
juzgó Günther Anders a Vladimir y Estragón,
que nos resumían,
seres “sin tiempo”¹;
a mí me falta,
además,
el tiento

Günther Anders entendió “el mundo” “como fantasma
y matriz”²;
yo lo veo como fanfarronada y nariz,
como Fanta de lagrimón y codorniz,
como fandanguillo y un desliz,
como fanzine e institutriz

a Prometeo no lo avergüenza la invención del fuego,
del botijo,
de la máquina tragaperras;
lo que avergüenza a Prometeo es ser un ser nacido,
y no la fábrica de algún taller³

Günther Anders supo “la obsolescencia del hombre”⁴: somos,
los de nuestra especie,
antiguallas,
unos cachivaches sin uso derramados por el Gran Rastro del
Mundo

¹ ‘Sein ohne Zeit: Zu Becketts Stück *En attendant Godot*’.

² Günther Anders, ‘Die Welt als Phantom und Matriz’.

³ Günther Anders, ‘Über prometheische Scham’.

⁴ *Die Antiquiertheit des Menschen*